



"Nuestro país tuvo rol de plan piloto en la aplicación de la política económica neoliberal de la escuela de Chicago al resto del continente" sostiene la periodista Maura Brescia, investigadora del proceso de privatizaciones a nivel regional.

El escándalo de las millonarias indemnizaciones a funcionarios públicos puso sobre el tapete el tema de la modernización y destino de las empresas del Estado, concitando declaraciones de personajes de la derecha económica acerca de la urgencia de aplicar una drástica política de privatización. Tanto la comisión investigadora de la Cámara de Diputados, como el Tribunal de Disciplina de la Democracia Cristiana que absolvió a los ejecutivos beneficiados no aportaron ninguna luz sobre estas operaciones que causaron alarma en la opinión pública. Por el contrario pusieron un dedo sobre estos controvertidos hechos.

Recientemente se presentó el libro "Privatización+Poder+Globalización en Chile, América Latina y el Caribe" de la periodista Maura Brescia, quien cursó postgrado en el Instituto de Estudios de América Latina y en la Escuela de Ciencias Sociales de la Universidad de La Sorbonne, donde fue discípula del sociólogo Alain Touraine. La investigadora trabajó anteriormente en el diario *La Época* y fue agregada de prensa y cultura en la embajada de Chile en Brasil durante Aylwin.

¿Cuál es el propósito de escribir ese libro?
 "El tema de las privatizaciones es una nebulosa, en el cual hay muchas preguntas sin respuestas. La forma en que se han efectuado es muy cuestionada y enfrenta dos posiciones: por una parte, la postura neoliberal ortodoxa que apoya incondicionalmente el proceso, representada en nuestro país por el ámbito empresarial. Por otra, la estatista o socialista de antiguo cuño que postula la mantención o retorno del Estado protector, que cada día va desapareciendo de nuestro continente.

Aparte de eso, queda una pregunta fundamental sin respuesta ¿qué ha pasado con el dinero de las privatizaciones? Es paradójico comprobar que ningún mandatario latinoamericano ha explicado claramente este punto. Las justificaciones oficiales se sustentan en aspectos como el pago de la deuda externa que aflige a todos los países de la región, y una mejor distribución de la riqueza producto de las privatizaciones a fin de paliar las desigualdades sociales.

A tres décadas de la escalada privatizadora ninguno de estos objetivos se ha cumplido. La deuda externa se ha incrementado en forma acelerada, y actualmente ronda a nivel regional los 700.000 mdd. Igualmente, las diferencias sociales han aumentado de tal forma, que hay 225 millones de latinoamericanos en condiciones de pobreza.

Paralelamente comprobamos que las empresas privatizadas sufren grandes consecuencias. Una de éstas es la cesantía, por reorganización gremial de los nuevos propietarios que asumen el control de la empresa, quienes son en su mayoría extranjeros. Esta situación ha creado un aumento de la pobreza a nivel continental, además de la falta de equidad social que se agudiza debido a la globalización selectiva, que implica un desajuste en el campo de juego en el cual operan los actores del sistema internacional y agrava las asimetrías que prevalecen entre los países que forman el sistema mundial.

Se suman los efectos negativos para los consumidores de empresas proveedoras de servicios básicos, que en muchos casos pasaron a ser monopolios sin sistemas de regulación en el cobro de tarifas y servicios a la población.

Simultáneamente existen controladores internacionales que son quienes determinan dónde y en qué forma se hacen las inversiones de capital, las que debido al avance tecnológico, han llegado a ser incontrolables. Todo este proceso crea un ritmo y un ambiente apto a un capital fluctuante y altamente especulador.

Los países marginales o emergentes como los nuestros, son incapaces de planificar y competir con los países centrales, porque están en una permanente incertidumbre. Esto es producto de un fenómeno a escala mundial que ha derivado, como consecuencia de las megafusiones de empresas, de las cuales hay 60.000 a nivel internacional, en esta escalada de la globalización".

En el prólogo del libro menciona al Papa Juan Pablo

LA OLA PRIVATIZADORA

II. ¿considera que los gobernantes, políticos y parlamentarios han escuchado ese llamado a enfrentar las "leyes del mercado salvaje"?

"Lamentablemente, el mensaje papal no ha sido respondido en consecuencia. En la sociedad en que vivimos impera una dicotomía del sentido ético, la que se traduce en la ausencia de una aplicación práctica de los principios morales. Al respecto me llama la atención que en entrevistas a los grandes empresarios de nuestro país, a aquellos que son cabeza de los poderosos grupos económicos, un número importante de éstos se declare creyente de misa diaria. Tal manifestación de fervor religioso puede llegar a contraponerse con ciertas actitudes de negatividad o indiferencia en el sentido del sufrimiento humano, que se manifiesta en la incomprensión de las profundas desigualdades que priman en nuestra sociedad.

No quiero decir que este mal afecte a todos los empresarios, para documentarlo están los grupos de empresarios cristianos y el Sínodo de Crete, que abogan por una sociedad más justa. Pero no cabe duda que si comparamos a nuestro empresario con sus pares norteamericanos y europeos, los de aquí son extremadamente ortodoxos, por decirlo en forma políticamente correcta.

En un capítulo del libro abordo el tema de la ideología de la globalización, que se usa para justificar acciones derivadas de las relaciones de poder en el plano nacional e internacional. Esta ideología, que en el campo económico es conocida como neoliberalismo, goza de gran aceptación en América Latina. Coincide con la ideología del poder financiero internacional que tiene predominio y se transmite a través de los medios de comunicación, se cumple incorporada a las condiciones exigidas en los préstamos de los organismos financieros internacionales y es apoyada por las tecnocracias de los gobiernos de los países de la región.

Esta ideología ha penetrado con empuje, pero sus propuestas no han podido resolver, e incluso, han agudizado los problemas sociales, como la pobreza, la marginalidad, las desigualdades y la violencia en las zonas urbanas, que afectan la calidad de vida de las grandes mayorías de la población. En este deterioro social se destaca su incapacidad para resolver el problema del empleo, en sus manifestaciones de desocupación, subempleo, empleo precario e informalidad que actualmente afectan a la mitad de la población latinoamericana.

Lamentablemente quedan muchos empresarios que se declaran adoradores de la nueva economía, donde en la actualidad reina un Dios monetarista, transaccional, onnipotente, onnipotente... y carente de rostro humano".

POLITICA Y NEGOCIOS

¿Por qué no lo han hecho en Chile existiendo un partido Demócrata Cristiano tan importante e influyente?

"Hace tiempo que el PDC se olvidó de los principios de Marín, para convertirse en una maquinaria más del poder. Esta disgregación ha culminado en la actual decadencia que vive ese partido, motivada por un cúmulo de errores, entre los que destacan la primacía de una cúpula de dirigentes centrada en algunas castas que han formado dinastías políticas y en la ambición desmedida de sus parlamentarios que no tienen la generosidad de entregar el mando a generaciones de relevo.

Con respecto al tema de las privatizaciones, la DC no tiene un criterio común, ni siquiera mayoritario, y mantiene una postura dual, por no haberlo abordado en profundidad. En esto la DC ha pecado de ingenuidad, porque el partido más importante de la alianza de gobierno ha pasado por alto el hecho que la globalización ha propiciado un desplazamiento del poder de la política a la economía.

Algunos de sus altos dirigentes y profesionales no tienen nada de ingenuos, como quedó demostrado con el escándalo de las indemnizaciones, y en las últimas revelaciones de los intereses ocultos de la pasada administración".

¿Hay una alianza de la política y los negocios?

"La pérdida del control social sobre los partidos aumenta

el peso de los liderazgos personales y de la máquina burocrática. La política partidaria tiende a profesionalizarse y a adquirir el carácter de una empresa en la que el problema de los recursos desempeña un papel central. Esta urgencia de fondos para el costoso estilo moderno de la campaña política tiende a degenerar en problemas de corrupción y tráfico de influencias, como también en la participación de grandes empresarios en la contienda política.

¿De qué otra manera, aparte de la sempiterna coacción entre la política y los negocios, podría interpretarse el reciente rechazo, de parte de la Cámara de Diputados, del proyecto de regulación del financiamiento de las campañas políticas?

Los políticos, a quienes se ve realizar un gran esfuerzo para unificar a las tendencias corporativas sobre el reparto de los espacios económicos y de poder, olvidan que actualmente las exigencias ciudadanas se extienden a la lucha contra la corrupción, la participación de la sociedad civil y la satisfacción de las necesidades básicas.

Los problemas económico-sociales repercuten sobre la seguridad ciudadana y afectan las posibilidades de consolidación de la democracia, que han alcanzado los pueblos latinoamericanos. Por ello, tanto para los gobiernos, como para los políticos, la tarea central debería ser avanzar de la democracia política a la equidad económica y social, a fin de resolver las desigualdades, la exclusión social, la marginalidad, la violencia y avanzar hacia objetivos de justas oportunidades económicas, sociales y políticas".

¿Podría describir la magnitud del proceso privatizador en Chile?

"La clásica definición de Chile como el campeón de las privatizaciones queda reducida a cero frente al análisis de un país que fue usado como conchallo de laboratorio en los dos sucesos más importantes de su historia política y económica durante la última centena.

En primer lugar, la develada concomitancia de la CIA con algunos poderes fácticos a nivel local que desembocó en el golpe de Estado de 1973. En segundo término, la asociación entre los ideólogos económicos de la escuela de Chicago, con Friedman a la cabeza, y los discípulos chilenos de la doctrina neoliberal, quienes se encargaron de propagarla al resto de la región.

El Estado chileno llegó a controlar 600 empresas a fines de la década del 60. El vuelco radical en la estrategia de desarrollo ocurrió después de 1973 y estimuló el traspaso de más de 550 de ellas y una reducción del 75% de la participación estatal en el PIB. La primera ola de privatizaciones se efectuó entre 1974 y 1982. Esta etapa consistió en la devolución de más de 325 empresas industriales y comerciales intervenidas.

Esta estrategia formó parte entre 1974 y 1978 de un vasto proceso de reprivatización de empresas productivas y de devolución al sector privado de compañías que el Estado había intervenido en el período 1970-1973. Esta forma de privatización favoreció a grandes conglomerados económicos, que eran los que disponían del capital y acceso al crédito. En la segunda etapa de esta ronda se traspasaron al sector privado participaciones mayoritarias en 224 empresas. En 1975, la Corfo licitó paquetes de acciones de los bancos fiscales, salvo el del Estado y dos pequeñas instituciones.

La segunda ola de privatizaciones comienza en 1984 y en ella se distinguen dos etapas. La primera consistió en la enajenación de empresas del "área rara", la mayoría de las cuales había sido privatizada anteriormente, pero cuya gestión había pasado nuevamente en manos estatales como consecuencia de la intervención de los bancos.

La participación accionaria controladora fue ofrecida como paquete, pero esta vez no se concedió crédito y se comprobó la solvencia de los licitantes. Como los inversionistas nacionales aún estaban subcapitalizados y existía más interés de inversionistas extranjeros por participar en la economía chilena, se formaron sociedades entre nacionales y extranjeras para participar en las licitaciones.

Por su parte, las instituciones financieras fueron reprivati-

La ola privatizadora [artículo] Pedro Fernández

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Fernández Concha, Pedro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La ola privatizadora [artículo] Pedro Fernández. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile